



PRESENTACIÓN

Nuestro saludo es por cierto, una bienvenida compartida entre todos quienes estamos hoy reunidos.

Nos reconocemos desde nuestras inquietudes como sujetos presentes en una historia compleja pero no menos desafiante como es la que hoy nos toca vivir: Queremos abordar con tezón las urgentes deudas que hemos dejado del siglo XX y nos abrimos a percibir y actuar creativamente frente a las nuevas demandas de la sociedad que abre el Siglo XXI.

Nuestra presencia aquí y ahora es un argumento potente de la presencia de nuestra actoría ciudadana. Somos parte de la sociedad chilena y queremos contribuir a su construcción democrática, justa y libre.

Este es un momento muy importante dentro del mundo social, pedagógico y cultural. Nos hemos reunido para retomar un diálogo interrumpido en el siglo XX:

En el campo del saber, entre disciplinas que se vieron divididas por el imperio de “la razón”, la fragmentación de los conocimientos y sus secuelas de efectos en la comprensión de la educación y sus manifestaciones cotidianas.

En el campo de la sociedad y sus proyectos, en un ambiente que mantiene altos contrastes de injusticia y débiles convivencias.

Queremos reconocernos, compartir algunas reflexiones, establecer contactos y nexos que originen redes y asociatividades, expresar nuestros puntos de debate, delimitar algunas fronteras y algunas cercanías con otros mundos fragmentados,

establecer guías de orientación que nos aúnen a futuro y fortalezcan el sentido de las educaciones sociales para la sociedad de la cual somos parte.

Para esto nos hemos convocado a un programa que intenta colocar algunas claves que consideramos son compartidas por todos los presentes:

Nos proponemos iniciar un diálogo a partir de nuestras prácticas y experiencias; entender el escenario y las dinámicas actuales y, problematizar nuestra capacidad creadora de realidades colectivas planteándonos desafíos para los próximos meses y años: el Congreso Mundial AIEJI en Montevideoa pocos meses, la difusión de la educación social y la formación de educadores sociales en todos los puntos del país, la asociatividad o redes posibles entre los y las educadoras, la injerencia de la educación social en las política públicas para los próximos años y la posible organización de un Congreso Nacional para el próximo año que nos permita presentar nuestros conocimientos con tiempo y debate.

Tenemos que reconocer que este encuentro no habría sido posible sin el concurso de mucha gente que desde diversos ambientes, instituciones y funciones ha construido esta realidad. Queremos agradecer a todos ellos y perdonen si queda alguien fuera:

En primer lugar a nuestros anfitriones que nos acogen y apoyan: el Instituto Profesional Carlos Casanueva y especialmente la carrera de Gestión en Educación Social. A los auspiciadores que aportan con sus recursos materiales, económicos y humanos: Fundación ANIDE, Kinder Not Hilfe, Escuela de Historia y Ciencias Sociales de la Universidad Arcis, Corporación Sedej y el Colectivo de Pedagogía Social, Copeso.

A nuestros patrocinadores que creen en el futuro de la educación social para Chile: Asociación Internacional de Educadores Sociales Oficina Latinoamericana, UNESCO sección Chile, Universidad Bolivariana y Escuela de Educación de la Universidad del Mar.

También es necesario reconocer el aporte artístico de Gerardo Anabalón quién diseñó nuestro hermoso afiche y de Lilian que trabaja en la secretaría de la Carrera de Gestión en Educación Social del Instituto Carlos Casanueva quién nos ha apoyado en la inscripción y logística del encuentro. Por último, a Claudio Vistoso y Ramón Quinteros quienes han participado protagónicamente en la organización e implementación de cada una de las actividades que hacen posible que estemos hoy reunidos.

No queremos terminar esta breve introducción sin significar esta actividad en el contexto de los homenajes que se realizan a través de todo el mundo, al IV Centenario de la emergencia en las culturas modernas del relato de Don Quijote de la Mancha. Lo nuestro puede ser entendido también como una quijotada. Como una iconografía popular de los sueños que se quieren hacer realidad en otro mundo posible.